



Alberto Hurtado, activista social

Descripci3n

Cada a±o, en agosto, recordamos a quien fuera fundador del Hogar de Cristo: Alberto Hurtado. En algunas semanas, el jueves 18, es el aniversario número 70 de su muerte, y la fundaci3n que lleva su nombre nos interpela con la pregunta: ¿Podemos estar tranquilos?•

Esta expresi3n recuerda las palabras de su amiga Gabriela Mistral, que acompa±an la invitaci3n a poner una rama de armo sobre la sepultura del padre Hurtado, ¿que tal vez sea un desvelado y un afligido mientras no paguemos las deudas contra±das con el pueblo chileno, viejo acreedor silencioso y paciente?•

El padre Hurtado fue un incansable ap3stol de la misericordia; hoy lo llamar±amos un activista social. Entre otras muchas ocupaciones, se dedic3 a acoger a quienes mor±an de fr±o en las calles de Santiago, convocando a quien quisiera sumarse. Les dec±a a sus contempor±neos ¿no descansen mientras haya alg3n dolor que mitigar?•

¿Qu3 nuevos dolores y necesidades reconocemos a nuestro alrededor? Menciono siete que me parecen de extrema urgencia e importancia. Los siete se encuentran entrelazados en sus causas y en que la respuesta conjunta que estamos dando dista mucho de ser un alivio.

- 1) Son cientos de miles los ni±os y ni±as que pudiendo ir al colegio, no van.
- 2) Tambi3n es enorme el d3ficit habitacional, que entre campamentos y hacinamiento cr3tico alcanza a poco m3is de 600 mil familias.
- 3) En situaci3n de calle, hay oficialmente casi 20 mil personas, aunque todo indica que son muchas m3is.
- 4) El flagelo de la inflaci3n est3 afectando los bolsillos de familias e instituciones: los pobres son m3is y son m3is pobres.
- 5) Hay en varias partes brotes de violencia y una sensaci3n de inseguridad que hace que andemos con miedo y desconfiemos radicalmente unos de otros, con razones fundadas.

6) En muchas poblaciones y barrios crÁticos campea el narcotrÁfico y estÁ totalmente debilitado el tejido social.

7) La crisis migratoria desde Venezuela y HaitÁ y otros paÁses de LatinoamÁrica desborda las ciudades y la institucionalidad no ha dado el ancho para acoger e integrar adecuadamente.

Para aliviar tanto dolor las fuerzas individuales no alcanzan y tenemos que sumarnos a otras personas e instituciones, tanto pÁblicas como privadas, para reaccionar oportunamente, transformando conciencias y estructuras, y promoviendo al mismo tiempo la inclusi3n, la dignificaci3n, de alg3n modo que hagamos que nuestro paÁs sea mÁis cari±oso, seguro, acogedor con todas las personas que vivimos acÁ. Intentemos en este Mes de la Solidaridad desarrollar los sentidos y virtudes que el padre Hurtado vivi3 y nos sigue invitando a vivir. Son muchas a3n las necesidades y dolores que requieren la concurrencia de esfuerzos y voluntades, tareas de alta polÁtica.

JosÁ© Fco. Yuraszeck Krebs, S.J.

CapellÁn General del Hogar de Cristo

CategorÁa

1. Opinion

Etiquetas

1. alberto
2. Hogar de Cristo
3. hurtado

Fecha de creaci3n

miÁrcoles, 10 agosto, 2022 a las 21:36

Autor

prensa